

Capítulo 5

Equidad de género y resiliencia climática en los emprendimientos de mujeres: Sector industrias culturales y creativas

Ingrid Kuri Alonso

Jorge Francisco Sánchez-Jofras

Alicia León-Pozo

Mayer R. Cabrera-Flores

<https://doi.org/10.61728/AE20253233>



Introducción

Con el propósito de contribuir al cumplimiento del objetivo principal de este estudio, los investigadores de este eje priorizaron analizar las condiciones exógenas y endógenas en que se desenvuelven las mujeres involucradas en actividades vinculadas a las industrias culturales y creativas. El objetivo es proponer medidas que promuevan la igualdad de género y la capacidad de adaptación al cambio climático en dichos sectores.

Todo lo aquí descrito es producto del análisis inductivo de la información proporcionada por las entrevistas individuales y colectivas, así como del contraste de estos hallazgos con la literatura existente en la materia. El análisis inductivo es una técnica que permite la identificación de patrones y la elaboración de generalizaciones a partir de datos específicos. Siguiendo las pautas para el uso correcto de la teoría fundamentada, en este estudio se realizaron ocho entrevistas individuales y se organizaron dos grupos de enfoque, obteniendo así una rica base de datos cualitativa.

El proceso de análisis inductivo incluyó las siguientes etapas:

- **Recolección de datos:** Se obtuvieron datos detallados y profundos sobre las experiencias y percepciones de los participantes mediante entrevistas individuales y discusiones en grupos de enfoque.
- **Codificación abierta:** Los datos fueron examinados minuciosamente para identificar conceptos y categorías emergentes sin imponer preconcepciones.
- **Desarrollo de categorías:** Los conceptos identificados se agruparon en categorías y subcategorías coherentes, facilitando la organización y el análisis de los datos.
- **Contraste con la literatura:** Los hallazgos se compararon con la literatura existente para validar y enriquecer las interpretaciones, situándose en un contexto más amplio de investigación.

La teoría fundamentada es una metodología cualitativa que busca desarrollar teorías a partir de datos empíricos sistemáticamente recolectados y analizados. En esta investigación, se aplicaron los siguientes pasos:

- Selección de participantes: Se seleccionaron individuos con experiencias diversas y relevantes para el tema de estudio, garantizando una amplia representación de perspectivas.
- Entrevistas y grupos de enfoque: Las entrevistas en profundidad proporcionaron datos específicos y personales, mientras que los grupos de enfoque fomentaron la discusión y el intercambio de ideas en un entorno colectivo.
- Codificación sistemática: El análisis de datos se llevó a cabo en tres etapas:
 - Codificación abierta: Identificación inicial de conceptos y categorías a partir de los datos brutos.
 - Codificación axial: Establecimiento de relaciones entre las categorías y subcategorías.
 - Codificación selectiva: Integración de las categorías en una teoría central coherente.
- Desarrollo teórico: A medida que se analizaron los datos, se desarrolló una teoría emergente que explicaba el fenómeno estudiado, revisada y refinada continuamente.
- Saturación teórica: La recolección y análisis de datos continuaron hasta que se alcanzó la saturación teórica, es decir, hasta que nuevos datos no aportaron información adicional significativa.

Como resultado de los hallazgos de la investigación, así como del contraste con el estado del arte actual, en la presente sección se detallan aspectos que permiten contextualizar las condiciones externas e internas de los emprendimientos femeninos en las industrias culturales y creativas en Tijuana, Baja California, México, con especial énfasis en las problemáticas que atañen a este sector en específico.

Acto seguido se detalla con una mayor profundidad la metodología que permitió la captura y análisis de los datos en este tipo de emprendimientos, en específico, la forma en que se preparó la información, la cual corresponde a la primera fase de la teoría fundamentada; la categorización y

codificación de los datos, correspondiente a la segunda fase de la metodología elegida y, por último, la teorización, en donde se expresan los hallazgos más relevantes en materia de equidad de género y resiliencia climática.

Se concluye el apartado con una serie de recomendaciones para espacios de trabajo inclusivos y conscientes del género, en el entendido de que implementar políticas de igualdad de oportunidades y de desarrollo profesional son estrategias efectivas para atraer y retener a mujeres en los emprendimientos de las industrias culturales y creativas.

Industrias culturales y creativas: conceptualización y contextualización

Las industrias culturales y creativas (ICC) abarcan una variedad de sectores organizados que tienen como objetivo principal la producción, reproducción, promoción, difusión y comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial (Sánchez-Jofras y Kuri-Alonso, 2020). Siguiendo a Lobos (2024), estos sectores se caracterizan por su contribución a la generación de empleo, innovación, diversidad cultural, así como desarrollo económico y social. Las ICC incluyen a las artes visuales y plásticas; artes escénicas y espectáculos; música y conciertos; libros, impresiones y prensa; medios audiovisuales; artesanías; diseño y servicios creativos; patrimonio cultural y natural; formación y difusión cultural y contenidos digitales e internet (Inegi, 2023).

Las industrias culturales y creativas tienen un impacto significativo, no solo en términos de crecimiento económico, sino también en la generación de empleo y en el fomento del desarrollo sostenible. Estas industrias producen bienes y servicios con un valor económico considerable, además de contribuir a la cohesión social y fortalecer la capacidad de las comunidades para adaptarse a cambios económicos y sociales. Lo anterior significa que el valor de las industrias culturales y creativas se extiende más allá de los beneficios financieros directos, ya que promueven la inclusión, la diversidad y la resiliencia (Oxford Economics, 2014).

De acuerdo con Bárcenas et al. (2021), la contribución anual de las industrias culturales y creativas al producto interno bruto (PIB) mundial alcanzó en 2018 los 2250 000 mil millones de dólares, generando aproxi-

madamente 30 millones de empleos, lo que subraya la importancia de estas industrias en el escenario global.

En el contexto mexicano, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi, 2023) indicó en los resultados de la actualización de la Cuenta Satélite de la Cultura de México (CSCM) 2022 la significativa contribución del sector cultural al PIB nacional, que alcanzó los 815 902 millones de pesos, representando el 2.9 % del total nacional. Este sector incluye actividades de mercado, actividades relacionadas con los hogares y actividades de gestión pública, abarcando una amplia gama de dinámicas económicas.

Las actividades económicas del sector cultural generaron 1 494 745 puestos de trabajo en 2022, lo que representó el 3.6 % del total de empleos en el país. Las áreas con mayor contribución al PIB cultural fueron las artesanías, los contenidos digitales e internet, los medios audiovisuales y el diseño y servicios creativos. La distribución porcentual del PIB del sector cultural, según la clasificación funcional, demostró la importancia de diversas áreas en la economía cultural, subrayando la diversidad y amplitud de estas actividades.

El PIB de este sector se estructuró a lo largo de distintas etapas del ciclo cultural, incluyendo la creación, producción, transmisión y difusión, consumo, preservación y formación. Esta estructura refleja la complejidad y la interconexión de los procesos culturales que contribuyen a la economía. En 2022, el PIB del sector cultural mostró un crecimiento del 12.6 % en términos reales, superando el crecimiento total de la economía, lo que resalta su dinamismo y capacidad de adaptación en tiempos de cambio económico (Inegi, 2023).

Desde el punto de vista local, Tijuana, una ciudad situada en la frontera entre México y Estados Unidos, destaca por su vibrante dinámica cultural y creativa. Su posición geográfica privilegiada, colindante con el estado de California, particularmente con San Diego, facilita una intensa interacción transfronteriza que enriquece y potencia las ICC de la región. Esta interacción no solo incrementa el flujo de ideas y proyectos, sino que también genera oportunidades de colaboración y mercado que son únicas en comparación con otras regiones del país.

Sánchez-Jofras et al. (2022) refiere que, de acuerdo con el Censo Económico del Inegi de 2019, las industrias creativas en Baja California re-

presentan el 5.3 % de la producción bruta total, y el 8.6 % del personal ocupado total en la región. Estos sectores generan el 5.8 % del valor agregado censal bruto, lo que equivale a más de 7 600 millones de pesos anuales y casi 3 000 millones de pesos en remuneraciones. En Tijuana, los establecimientos creativos emplean aproximadamente a 71 511 personas, representando el 12.2 % del empleo total de la economía local. Estas cifras evidencian la importancia de las ICC, no solo como motores económicos, sino también como fuentes significativas de empleo y desarrollo local.

Tijuana destaca, por su posición respecto a California, como una de las economías más importantes de la frontera norte de México, lo que ofrece ventajas competitivas notables para las ICC de la región. Esta cercanía facilita el acceso a mercados internacionales, permite la participación en festivales y eventos culturales de renombre, y fomenta el intercambio de conocimientos y prácticas innovadoras. La interacción transfronteriza con ciudades como San Diego crea un ecosistema binacional donde artistas y personas creativas pueden colaborar, acceder a recursos compartidos y ampliar su influencia más allá de las fronteras locales.

Por lo anterior, las ICC en Tijuana se benefician de diversas colaboraciones binacionales que impulsan su crecimiento y sostenibilidad. Proyectos conjuntos en áreas como la música, las artes escénicas, las artes visuales y el diseño son ejemplos de cómo la interacción transfronteriza enriquece el panorama cultural de la ciudad. Estas colaboraciones no solo fortalecen la identidad cultural de Tijuana, sino que posicionan a la región como un importante hub creativo en el contexto global.

En el caso de la participación femenina en las ICC de Tijuana, se destaca que las mujeres representan el 40.3 % del personal ocupado total, con una subrepresentación en sectores como artesanías, medios digitales y software, y arquitectura. Por otro lado, tienen una mayor representación en sectores como moda e intermediación artística e industrias auxiliares (Sánchez-López et al., 2022). Los mismos autores revelan una serie de hallazgos significativos sobre la participación de mujeres en las ICC; entre ellos se destaca la precarización económica y laboral, lo que exige contar con una estructura social familiar de soporte. Existe una escasa participación de mujeres en la gestión cultural, en el servicio público y en la alta dirección dentro de las ICC; se identifica una asimetría significativa en la

tasa de participación económica entre hombres y mujeres en este sector.

A pesar de los anteriores desafíos, se reconoce una mayor proporción de mujeres con formación en ICC, así como una intensa participación de las mujeres como creadoras y académicas en este campo; se resalta la práctica colaborativa de las mujeres y del feminismo crítico e incluyente, así como el arte como una forma de vida para deconstruir la violencia estética contra el cuerpo de las mujeres (Sánchez-Jofras et al., 2022). Este contexto pone de manifiesto la relevancia del sector cultural no solo como un motor económico, sino también como un promotor de empleo y un reflejo de la riqueza cultural del país y la región, en particular para las mujeres.

El género y la resiliencia climática

De acuerdo con Nelson (1995), la categoría de género representa “las asociaciones, estereotipos y patrones sociales que una cultura construye en base a diferencias reales o percibidas entre el hombre y la mujer” (p. 133), lo que según Cervantes (1994) “permite reinterpretar la relación entre lo genético y lo adquirido, lo innato y lo aprendido, lo biológico y lo social” (p. 10). El concepto de género constituye una dimensión de toda organización y estructura social, refiere a relaciones sociales históricamente construidas, a significados culturales y a identidades, por lo que, más que hacer referencia a características individuales, involucra dimensiones materiales, simbólicas y subjetivas. Es así como el género se considera una categoría social impuesta a un cuerpo sexuado. Por lo tanto, se asume que el género se refiere a las características sociales, culturales y económicas asociadas a ser hombre o mujer.

En el contexto del cambio climático, el género es crucial para determinar la vulnerabilidad, el acceso a recursos, el poder de decisión y la capacidad de adaptación. Esta perspectiva permite comprender cómo las diferencias de género influyen en la exposición y respuesta a los impactos climáticos (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2022).

Por otro lado, autores como Ferguson et al. (2021) explican el concepto de resiliencia climática como la capacidad de un sistema y sus componentes para anticipar, absorber, acomodar o recuperarse de los efectos de un evento peligroso, de manera oportuna y eficiente, lo que incluye la preser-

vación, restauración o mejora de sus estructuras y funciones esenciales. Es decir, se trata de gestionar los impactos del cambio climático y prevenir su agravamiento. La discusión de estos conceptos es esencial para diseñar estrategias de mitigación y adaptación que sean equitativas y efectivas, teniendo en cuenta las dinámicas sociales y de género.

De lo anterior se deduce que el género es importante porque afecta los atributos sociales, las oportunidades y las relaciones vinculadas con ser hombre o mujer. En el contexto del cambio climático y la construcción de resiliencia, el género es crucial para determinar la vulnerabilidad, el acceso a recursos, el poder de decisión y la capacidad de adaptación.

De acuerdo con lo expuesto por la ONU (2022), las mujeres y los hombres a menudo desempeñan roles y responsabilidades diferentes dentro de las comunidades, lo que puede influir en su capacidad para enfrentar y adaptarse a los desafíos climáticos. Las divisiones laborales por género pueden hacer que las mujeres se vean afectadas de manera desproporcionada por el cambio climático, especialmente en sociedades donde tienen acceso limitado a recursos y poder de decisión (Dankelman y Naidu, 2020; Webb, 2015). Por esta razón, el empoderamiento de las mujeres es fundamental para construir resiliencia, ya que puede llevar a estrategias de adaptación más inclusivas y efectivas, que consideren las necesidades y prioridades específicas de mujeres y hombres en una sociedad.

Además, abordar la igualdad de género no solo es una cuestión de justicia social, sino también de eficiencia económica. Siguiendo a Santos y Klasen (2021), empoderar a las mujeres y promover la igualdad de género puede conducir a vías de desarrollo más sostenibles, ya que su participación y liderazgo son esenciales para construir resiliencia ante los desafíos ambientales.

Como señala LaPierre (2023), si bien las mujeres emprendedoras y empresarias se enfrentan a una serie de obstáculos que limitan su capacidad para contribuir eficazmente a la mitigación del cambio climático, demuestran una notable resiliencia y creatividad en su lucha contra este, a través del empoderamiento en los procesos de toma de decisiones.

Los vínculos entre empoderamiento y resiliencia son complejos y profundamente interconectados. Leder (2016) explica que el empoderamiento, entendido como el proceso de aumentar la capacidad de individuos o

grupos para tomar decisiones y convertir esas decisiones en acciones y resultados deseados, es crucial para fortalecer la resiliencia. Por su parte, Anten (2020) menciona que el empoderamiento de las mujeres, entendido como el aumento de su acceso, voz y capacidad de acción en el ámbito económico, es fundamental para mejorar sus ingresos y crear oportunidades económicas sostenibles.

Bajo las anteriores premisas, las mujeres empoderadas están mejor preparadas para asegurar salarios justos, condiciones de trabajo decentes y gestionar sus responsabilidades de cuidado, lo que las hace más resilientes frente a las crisis económicas y ambientales. Por ello, la resiliencia es vital, no solo para las mujeres, sino también para sus familias, comunidades y gobiernos, especialmente en tiempos de cambio y crisis. El empoderamiento de las mujeres, en particular, mejora las capacidades adaptativas, facilitando respuestas eficaces a desafíos e incertidumbres.

En conclusión, la relación entre empoderamiento y resiliencia se manifiesta a través de la gestión de recursos materiales, sociales y humanos, y se refleja en los procesos de toma de decisiones y en los resultados de bienestar. Factores como la autoestima y la autonomía en la toma de decisiones son cruciales para que las mujeres puedan enfrentar la adversidad con éxito. Comprender las dinámicas de poder es esencial, ya que diferentes dimensiones del poder influyen en la capacidad de las mujeres para construir resiliencia y superar desafíos. Además, es fundamental garantizar que puedan moverse libremente y acceder a recursos, servicios y oportunidades sin restricciones.

Lo anterior conlleva proporcionar a las mujeres acceso equitativo a recursos como la tierra, el financiamiento, la tecnología y la información, y asegurarse de que tengan el control sobre estos recursos para tomar decisiones beneficiosas para ellas y sus comunidades. Finalmente, abordar la violencia contra las mujeres es indispensable en los marcos de resiliencia, ya que crear entornos seguros y combatir la violencia de género es vital para asegurar la plena participación de las mujeres en los esfuerzos de construcción de resiliencia.

Género e industrias culturales y creativas

Las industrias culturales y creativas empoderan a las mujeres al ofrecer oportunidades y desafiar normas, al tiempo que contribuyen a la resiliencia climática mediante la concienciación, la innovación y la construcción de comunidades (Setyaningsih et al., 2012). Estas industrias no solo proporcionan espacios para la expresión artística y la difusión de ideas, sino que también actúan como motores de cambio social y económico. Al involucrar a las mujeres en diversas actividades, las ICC fomentan un entorno inclusivo donde estas pueden desarrollar sus habilidades y talentos, mientras generan ingresos.

Las ICC ofrecen plataformas vitales para la expresión y participación de las mujeres (Babović y Kočović, 2023). En campos como el arte, la música, la literatura y el diseño, las mujeres encuentran oportunidades para la independencia económica, el desarrollo de habilidades y la estabilidad financiera. Además, el acto de crear y consumir contenido cultural permite a las mujeres romper estereotipos, fomentando narrativas diversas que las empoderan y redefinen los roles de género tradicionales, acciones base para lograr el empoderamiento económico y resiliencia y terminar con la exclusión económica y la explotación (Anten, 2020).

Al respecto, Luzardo et al. (2023) señalan que las ICC ofrecen numerosas oportunidades para la inclusión social, la diversidad cultural y el desarrollo humano, especialmente para jóvenes, mujeres, pueblos originarios, comunidad afrodescendiente y LGBTQIA+. Esto se debe a la naturaleza colaborativa del proceso creativo y la rápida aceptación de trabajadores con identidades que históricamente han sido excluidas. En otros estudios, Luzardo y Gasca (2018) indican que las mujeres tienen una presencia un 13 % mayor en los emprendimientos creativos en comparación con otros sectores. Asimismo, el último informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) revela que cerca de la mitad de las personas trabajadoras en las ICC son mujeres. Estos datos sugieren que las ICC pueden desempeñar un papel crucial en la promoción de la igualdad de género y la reducción de las tensiones sociales en el ámbito laboral.

Finalmente, es importante poner de manifiesto que el papel de las ICC se extiende más allá del empoderamiento de género para incluir contri-

buciones significativas a la resiliencia climática. A través de diversas formas de expresión artística, como las artes visuales, el cine, la música y la literatura, estas industrias elevan la conciencia sobre el cambio climático, inspirando la defensa y la acción urgente hacia prácticas sostenibles. La creatividad inherente a estos campos impulsa la innovación, lo que lleva al desarrollo de nuevas soluciones, diseños sostenibles y comunidades resilientes. Además, los eventos y festivales culturales fomentan la resiliencia comunitaria al crear espacios para el diálogo, el intercambio de conocimientos y la acción colectiva hacia la adaptación climática.

Barreras y desafíos que enfrentan las mujeres en las ICC

El estudio de las industrias culturales y creativas ha puesto al descubierto una serie de desigualdades estructurales y dinámicas complejas que impactan a diversos grupos, particularmente a las mujeres. Estas industrias desempeñan un papel crucial en la sociedad actual al dar forma al mundo cultural, artístico y de entretenimiento. Sin embargo, a pesar de su importancia y crecimiento, reflejan una realidad preocupante en términos de desigualdad de género. A pesar de los avances en la materia, todavía existen brechas significativas en términos de participación, remuneración y reconocimiento entre hombres y mujeres en las ICC (Hesmondhalgh y Baker, 2015; Conor, 2021; Lobos, 2024).

Una de las manifestaciones de esta desigualdad es la subrepresentación de las mujeres en puestos de liderazgo y toma de decisiones dentro de estas industrias. Esto se refleja en la escasa presencia de mujeres en roles directivos, productores, guionistas y directores (UNESCO, 2014). Además, las mujeres en las ICC a menudo enfrentan obstáculos adicionales para avanzar en sus carreras, como la discriminación salarial, la falta de oportunidades de networking y el sesgo de género en la selección y promoción de proyectos. El sexismo también se manifiesta en la percepción de la creatividad y el talento, donde a menudo se considera que el trabajo creativo de las mujeres es menos valioso o se subestima en comparación con el de los hombres.

Estas desigualdades de género en las ICC tienen consecuencias negativas tanto a nivel individual como a nivel social. A nivel individual, las

mujeres se ven limitadas en su crecimiento y desarrollo profesional, lo que afecta directamente sus oportunidades de empleo y crecimiento económico. A nivel social, la falta de diversidad y representación limita la variedad de voces y perspectivas presentes en la cultura y el arte que se consume. Estas desigualdades no solo perpetúan estereotipos y roles de género limitantes, sino que también privan a las ICC de la plena realización de su potencial creativo y económico. Fomentar la igualdad de género en estas industrias es fundamental para garantizar una representación equitativa, promover la inclusión y diversidad, y aprovechar al máximo el talento y la creatividad de todas las personas involucradas.

Al analizar críticamente las desigualdades en las ICC, se revela que las barreras de género están profundamente arraigadas en las estructuras organizacionales y prácticas culturales (Hesmondhalgh y Baker, 2015). Dent (2017) argumenta que la maternidad ha sido utilizada como un eje simplista para explicar la subrepresentación de las mujeres en estas industrias, vinculando la desigualdad de género exclusivamente a las demandas del cuidado infantil. Sin embargo, esta perspectiva oculta procesos más profundos de opresión y exclusión, ignorando los múltiples ejes de desigualdad que afectan a las mujeres en la fuerza laboral creativa.

A través de entrevistas en profundidad con madres trabajadoras en el sector creativo, Dent (2017) demostró cómo la maternidad es un concepto fluido y construido socialmente que interactúa con las desigualdades de clase y género dentro de la industria. Alacovska y O'Brien (2021) ampliaron este enfoque al examinar cómo los géneros como categorías clasificatorias estructuran y facilitan la producción y consumo cultural, creando divisiones de trabajo y prácticas ocupacionales sesgadas por género y raza. Argumentaron que los géneros no solo determinan lo que es estética y éticamente apropiado en cada categoría cultural, sino que también establecen límites que normalizan.

A partir de las barreras y desafíos que enfrentan las mujeres en las ICC, es posible determinar las condiciones exógenas y endógenas (Tabla 1) en las que operan los emprendimientos femeninos. Estas condiciones determinan su acceso a recursos, oportunidades de trabajo, y su capacidad para desempeñarse en roles de liderazgo y decisión creativa. Las condiciones exógenas se refieren a los factores externos que afectan a las mujeres en

su entorno laboral, mientras que las condiciones endógenas son internas y están relacionadas con las capacidades, aspiraciones y decisiones personales. Analizar estas condiciones es fundamental para comprender las barreras que enfrentan las mujeres y para diseñar políticas y programas efectivos que promuevan la igualdad de género en estas industrias.

Tabla 1

Condiciones exógenas y endógenas que influyen en los emprendimientos femeninos en las ICC.

Condiciones exógenas	Condiciones endógenas
Brecha digital Obstáculos desproporcionados en el acceso a herramientas digitales de creación y distribución artística.	Diversidad de género en roles creativos Subrepresentación de mujeres en roles de decisión creativa, como guionistas, productoras y directoras.
Acceso desigual al trabajo digno Dificultades para acceder a empleos bien remunerados y puestos de liderazgo.	Participación en redes y comunidades Beneficios de la participación en redes y comunidades dentro de las industrias culturales y creativas, facilitando oportunidades de colaboración y apoyo mutuo.
Desigualdad salarial Disparidades en la remuneración por el trabajo creativo y artístico.	Autoestima y autonomía en la toma de decisiones Capacidades personales para enfrentar la adversidad y tomar decisiones que beneficien su desarrollo profesional y personal.
Normas y estereotipos de género Expectativas sociales y culturales que limitan las oportunidades y el desarrollo profesional de las mujeres.	Desarrollo de habilidades Capacidades adquiridas a través de la educación y la formación continua en el ámbito creativo.
Políticas y legislaciones insuficientes Falta de políticas efectivas que promuevan la igualdad de género en el sector cultural y creativo.	Empoderamiento personal Capacidad de las mujeres para controlar su entorno y tomar decisiones informadas sobre su carrera artística.
Acceso limitado a financiamiento Dificultades para obtener fondos y apoyo financiero para proyectos creativos y emprendimientos artísticos.	Resiliencia y adaptabilidad Habilidad para adaptarse a cambios y superar obstáculos en su desarrollo profesional y creativo.
Falta de infraestructura adecuada Insuficientes espacios y recursos físicos para la creación y exhibición artística, especialmente en áreas rurales o marginadas.	Innovación y creatividad Capacidad para generar ideas nuevas y abordar problemas de manera creativa dentro de su campo artístico.

Condiciones exógenas	Condiciones endógenas
Reducción de fondos públicos para cultura	Motivación y pasión por el arte
Disminución de la inversión gubernamental en programas culturales que apoyen la participación femenina.	Impulso interno que lleva a las mujeres a persistir en sus carreras creativas a pesar de las dificultades.
Condiciones económicas generales	Capacidad de liderazgo
Impacto de la economía global y local en la viabilidad de las industrias culturales y creativas.	Habilidad para liderar proyectos y equipos, tomando decisiones estratégicas y eficaces.

Fuente: elaboración propia a partir de: Conor (2005), Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit ([GIZ], 2023), Dent (2017), Setyaningsih et al. (2012), UNESCO (2014), Hesmondhalgh y Baker (2015).

Estrategias para la promoción de la equidad de género y resiliencia climática en las ICC

Las industrias culturales y creativas enfrentan múltiples desafíos relacionados con la equidad de género y la resiliencia climática. Las mujeres en estas industrias encuentran barreras significativas que limitan su crecimiento profesional y su capacidad de contribuir plenamente a la mitigación del cambio climático.

Las ICC desempeñan un papel crucial en la promoción de la equidad de género y la resiliencia climática. Estas industrias tienen el potencial de generar cambios sociales significativos a través de sus productos y servicios creativos (Zhao, 2021). Una estrategia clave para fomentar la equidad de género en este sector es abordar la división social y sexual del trabajo. La división tradicional del trabajo ha sido un obstáculo para la participación y el liderazgo de las mujeres en las industrias culturales y creativas (Mira et al., 2016).

Una estrategia clave para atraer y retener a más mujeres en las industrias culturales y creativas es crear espacios de trabajo más inclusivos y sensibilizados con la perspectiva de género. Esto implica fomentar la diversidad y la inclusión a través de prácticas de contratación y promoción justas, así como brindar oportunidades de desarrollo profesional y liderazgo para las mujeres. Además, es importante abordar los desafíos específicos que estas enfrentan, como el acoso y la discriminación, mediante la implementación

de políticas y procedimientos eficaces de denuncia y resolución de conflictos (Mira et al., 2016).

Otra estrategia clave es invertir en el desarrollo de habilidades y la formación continua de las mujeres en las ICC. Además de abordar la equidad de género, las ICC también tienen un importante papel que desempeñar en la promoción de la resiliencia climática. Las empresas de este sector pueden impulsar la sostenibilidad a través de la adopción de prácticas y modelos de negocio ecológicamente responsables, como la reducción de emisiones, el uso eficiente de recursos y la implementación de economías circulares (Mira et al., 2016). También pueden promover la concientización y la acción sobre el cambio climático a través de sus productos y servicios creativos, como la creación de obras de arte y contenido que inspiren y motiven a la audiencia a adoptar estilos de vida más sostenibles (Casanovas-Rubio et al., 2020; Zhao, 2021; Hollo, 2014).

A partir de lo anterior, es posible proponer un cuadro con estrategias para abordar estos desafíos, fomentando tanto la equidad de género como la resiliencia climática en las ICC.

Tabla 2

Estrategias para abordar los desafíos en las ICC.

Desafíos	Estrategias propuestas
Brecha digital	• Programas de capacitación digital para mujeres • Acceso subvencionado a tecnología • Desarrollo de plataformas digitales inclusivas
Acceso desigual al trabajo digno y liderazgo	• Implementación de políticas de igualdad de oportunidades • Programas de mentoría y desarrollo profesional • Evaluación y transparencia salarial
Desigualdad salarial	• Auditorías de equidad de género • Transparencia en las prácticas salariales • Promoción de igualdad salarial en todas las organizaciones
Diversidad de género en roles creativos	• Incentivos para la diversidad en la contratación • Premios y reconocimientos específicos para mujeres en roles creativos
Participación en redes y comunidades	• Creación de redes y asociaciones de mujeres en las ICC • Organización de eventos de networking
Resiliencia climática y empoderamiento	• Incorporación de la perspectiva de género en políticas climáticas • Capacitación en técnicas de adaptación y mitigación climática • Fomento de proyectos creativos sostenibles

Desafíos	Estrategias propuestas
Entornos seguros y no violentos	• Implementación de protocolos de seguridad y acoso • Provisión de servicios de apoyo psicológico y asesoramiento legal
Acceso equitativo a recursos y oportunidades	• Provisión de acceso equitativo a recursos como tierra, financiamiento, tecnología e información • Control sobre estos recursos para decisiones beneficiosas

Fuente: elaboración propia con base en el análisis de literatura.

Inmersión a campo del eje

Para alcanzar el objetivo de esta investigación, se realizó un estudio cualitativo, no experimental, transversal y exploratorio. Se llevaron a cabo ocho entrevistas semiestructuradas y a profundidad, así como unos grupos focales. Los instrumentos de medición fueron validados previamente, de manera conceptual, mediante la técnica Delphi. Según Martin-Crespo y Salamanca (2007), uno de los mayores desafíos de la investigación cualitativa es determinar la mejor manera de obtener los datos y de quién obtenerlos, decisiones que se toman en el campo, ya que los participantes del estudio no son conocidos al inicio de la investigación. Es la propia información la que guía el muestreo.

El estudio se centró en emprendedoras de las industrias culturales y creativas, utilizando el método de muestreo por conveniencia. Las ocho entrevistas semiestructuradas y a profundidad tuvieron una duración promedio de 100 minutos, empleando como instrumento una guía de entrevistas. Además, se realizó un grupo focal, con una duración de 120 minutos, utilizando como instrumento de medición un guion de grupo de enfoque. Este trabajo de campo se llevó a cabo en la ciudad de Tijuana, Baja California, México, durante el periodo comprendido entre diciembre de 2023 y marzo de 2024.

La guía de entrevistas consistió en una batería de 10 preguntas entre las categorías introductorias, de transición, claves y de cierre. Las entrevistas fueron grabadas en audio, con el previo consentimiento de las entrevistadas y, posteriormente, fueron transcritas. Las edades de las entrevistadas oscilan entre 27 y 54 años. Al revisar los datos de la Tabla 3, se puede observar que la mayoría tiene estudios universitarios: 7 de licenciatura, 2 con

maestría, 1 con doctorado y 1 con bachillerato. Entre las entrevistadas hay 7 mujeres casadas y 4 solteras; 6 de ellas son socias del emprendimiento, 3 son profesionistas independientes y 2 son colaboradoras de una empresa familiar. En promedio, estos emprendimientos tienen operando 9.16 años. Asimismo, 10 de 12 emprendimientos están constituidos formalmente y todos tienen expectativas de crecimiento. La siguiente tabla concentra la información demográfica de la muestra.

Tabla 3

Muestra de emprendedoras en las industrias culturales y creativas.

Entrevista	Actividad	Edad	Nivel educativo	Estado civil	Lugar de origen	Tiempo proyectado	Personas involucradas H/M	Personas beneficiadas directas/indirectas	Constituido formal	Expectativas crecimiento
1	Arquitecta	33	Licenciatura	Casada	Tijuana	10 años	3/1	4/16	Sí	Sí
2	Arquitecta	51	Doctorado	Casada	Tijuana	15 años	4/6	10/100	Sí	Sí
3	Directora creativa / Agencia de diseño	54	Licenciatura	Soltera	Tijuana	28 años	5/13	18/32	Sí	Sí
4	Productora Cervecería	47	Licenciatura	Casada	Nogales	10 años	10/3	13/26	Sí	Sí
5	Productora multimedia y locutora	44	Licenciatura	Casada	CDMX	3 años	3/5	8/3	Sí	Sí
6	Productora musical	38	Bachillerato	Soltera	Tijuana	14 años	0/2	2/20	No	Sí

Entrevista	Actividad	Edad	Nivel educativo	Estado civil	Lugar de origen	Tiempo proyectado	Personas involucradas H/M	Personas beneficiadas directas/indirectas	Constituido formal	Expectativas crecimiento
7	Productora mueblera	37	Maestría	Casada	Tijuana	9 años	6/2	8/8	Sí	Sí
8	Productora ceramista	41	Licenciatura	Casada	Tijuana	4 años	1/5	6/6	Sí	Sí
9	Directora de arte / Agencia de mkt	50	Maestría	Soltera	Mexicali	10 años	2/4	6/6	Sí	Sí
10	Directora de arte / Agencia de mkt	27	Licenciatura	Soltera	Tijuana	4 años	0/4	4/4	Sí	Sí
11	Ilustradora	27	Licenciatura	Casada	Tijuana	2 años	0/1	1/1	No	Sí

Fuente: elaboración propia con base en la muestra del sector de mujeres emprendedoras.

Respecto al tamaño de las empresas, ocho son micro (0 a 10 personas) y tres son pequeñas (11 a 50 personas). En cuanto a la proporción de hombres y mujeres en los emprendimientos, se observa que los que tienen mayoría de hombres se encuentran en la industria de transformación, como la producción mueblera y la producción de cerveza. Por otro lado, la mayoría de las mujeres está presente en sectores vinculados al diseño y la comunicación, como en las agencias de medios.

En cuanto a empleos generados de forma directa, se tiene que la agencia de diseño y la cervecera tienen el mayor número de empleados, 18 y 13

respectivamente. Por su parte, las personas beneficiadas de forma indirecta se calcularon con base en el listado de servicios que cada emprendimiento proporcionó; por ejemplo, la cervecera enumeró: servicio de enlatado, broker de envíos, servicio de hospedaje para página web, servicio de reparación y reemplazo de piezas, mantenimiento de equipo de cómputo, despacho contable, servicio de lavamática, fumigación, mantenimiento de extintores, diseño, imprenta de bajo volumen (promocionales), imprenta de alto volumen (etiquetas), impresión de coasters de cartón, softwares para facturación, punto de venta, recetas de cervezas; además de proveedores de materia prima como: agua, malta, levadura, barriles metálicos, oxígeno, químicos de limpieza; y de alimentos y desechables para el restaurante. La información proporcionada sobre 17 servicios y 8 proveedores de materia prima, suman 26 ítems. Por su parte, la productora de cerámica reportó 6 empleos indirectos, al considerar: servicio de seguridad, limpieza, reparaciones de maquinaria, construcciones y remodelaciones, contabilidad y diseño gráfico digital.

Narrativa de la inmersión a campo

Durante el periodo de diciembre de 2023 a marzo de 2024, se llevó a cabo un intenso trabajo de campo para investigar a emprendedoras en las industrias culturales y creativas de la ciudad de Tijuana, Baja California, México. Este proceso involucró la realización de entrevistas semiestructuradas, organizadas y conducidas a través de la plataforma Zoom.

El primer paso consistió en contactar a las participantes potenciales. Utilizando una base de datos de emprendedoras en el sector cultural y creativo, se contactó por diversos medios a cada una de ellas, explicando el objetivo del proyecto y solicitando su participación en la investigación. En este primer contacto, se les ofreció una breve introducción sobre el propósito del estudio, destacando la importancia de su experiencia y perspectivas para el éxito de la investigación.

Una vez que las emprendedoras confirmaron su disposición a participar, se procedió a agendar las entrevistas. Se coordinaron fechas y horas convenientes para cada una de ellas, asegurando que el horario fuera accesible y cómodo para las entrevistadas. Las reuniones se planificaron cuidadosamen-

te, proporcionando a las participantes toda la información necesaria sobre el proceso de la entrevista, incluyendo la duración estimada de 100 minutos.

Antes de iniciar cada entrevista, se reiteró el objetivo del proyecto y solicitó formalmente autorización para videograbar la sesión. Además, se explicó que la entrevista sería capturada a través de la función de subtítulos automáticos (close caption) de Zoom, con el fin de asegurar el registro de la conversación y tener una base para el análisis de contenido. Se subrayó la confidencialidad de la información y se garantizó que los datos serían utilizados exclusivamente con fines académicos.

Las entrevistas semiestructuradas permitieron una exploración flexible y detallada de los temas relevantes, adaptándose a las respuestas y experiencias únicas de cada entrevistada. A lo largo de estas sesiones, se generó un ambiente de confianza y apertura, facilitando una conversación rica en detalles y perspectivas valiosas para la investigación.

Este trabajo de campo, realizado a través de plataformas de comunicación digital, no solo proporcionó un acceso eficiente y seguro a las participantes, sino que también garantizó la recopilación de datos de alta calidad, esenciales para comprender la realidad de las emprendedoras en el sector cultural y creativo en Tijuana.

Transcripción de las entrevistas, el software y categorías principales del análisis. Una vez finalizadas las entrevistas semiestructuradas con las emprendedoras de las ICC, se procedió a la transcripción detallada de cada sesión para su posterior análisis. Este proceso se llevó a cabo durante los meses de diciembre de 2023 a marzo de 2024, utilizando una combinación de tecnología avanzada y software especializado para asegurar la precisión y exhaustividad de los datos recopilados.

Para facilitar la transcripción, se hizo uso de la función de subtítulos automáticos proporcionada por la plataforma Zoom durante cada entrevista. Esta herramienta fue esencial para capturar en tiempo real las palabras de las entrevistadas, proporcionando una base inicial de transcripción. Los subtítulos automáticos permitieron una primera capa de texto que reflejaba el contenido de las conversaciones, aunque con la comprensión de que podría haber errores menores debido a la naturaleza automatizada del proceso.

Posteriormente, cada una de las transcripciones generadas automáticamente fue revisada para garantizar la precisión y la coherencia de los datos. Este proceso de revisión incluyó la verificación de nombres y terminología

específica, así como la adaptación de cualquier fragmento que pudiera haber sido interpretado incorrectamente por el software de subtítulos.

Una vez completada la fase de corrección, las transcripciones fueron importadas al software de análisis cualitativo ATLAS.ti. Este programa permitió organizar, codificar y analizar a través del método de comparación constante interpretativo. Utilizando ATLAS.ti, se creó un conjunto de códigos temáticos basados en las preguntas de investigación y en los temas emergentes identificados durante las entrevistas. Estos códigos facilitaron la agrupación de fragmentos de texto relevantes y la identificación de patrones y tendencias significativas en las respuestas de las entrevistadas.

El análisis con ATLAS.ti también permitió generar visualizaciones y redes de conceptos, proporcionando una comprensión más profunda y visualmente estructurada de las relaciones entre los distintos temas discutidos por las emprendedoras. Además, la capacidad del software para gestionar grandes volúmenes de datos textuales y su flexibilidad en el manejo de información cualitativa fueron fundamentales para llevar a cabo un análisis riguroso y detallado.

Las principales categorías de análisis se describen en la siguiente tabla.

Tabla 4
Categorías de Análisis.

Categoría	Clave	Descripción
Retos del emprendimiento femenino	REF	Obstáculos, dificultades o problemas que se enfrentan al iniciar y desarrollar un negocio, proyecto o empresa y que están asociados al rol esperado de la mujer.
Mitigación de la discriminación de género	MDG	Estrategias implementadas por las entrevistadas para mitigar la discriminación de género y la equidad en los entornos laborales.
Resiliencia emprendedora	RE	Actitudes desarrolladas por las mujeres emprendedoras para sobresalir en espacios dominados por los hombres.
Ecosistema del emprendimiento femenino	EEF	Describe la dinámica del ecosistema fomentado por mujeres englobando los valores y estrategias de posicionamiento.
Recomendaciones para la resiliencia climática	RCC	Recomendaciones otorgadas por las entrevistadas para promover la resiliencia climática en los sectores

Fuente: elaboración propia con base en proceso de codificación axial.

Resultados de la saturación de respuestas

El análisis de datos tiene como objetivo primordial proporcionar información pertinente para abordar los objetivos específicos de la investigación. En este sentido, se enfoca en describir el contexto en el que operan las mujeres emprendedoras en las industrias culturales y creativas dentro del municipio de Tijuana. Asimismo, se busca identificar las prácticas relacionadas con la resiliencia climática y la equidad de género presentes en las micro, pequeñas y medianas empresas en las que estas mujeres trabajan.

En este apartado se presenta un análisis detallado de los datos, basado en la teoría fundamentada y realizado mediante el software ATLAS.ti. Mediante la codificación y categorización de las entrevistas, se han identificado los códigos: Retos del emprendimiento femenino (REF), Mitigación de la discriminación de género (MDG), Resiliencia emprendedora (RE), Ecosistema del emprendimiento femenino (EEF) y Recomendaciones clave para la resiliencia climática (RCC). Para facilitar la lectura, los códigos se han ordenado de mayor a menor en función de su fundamentación, es decir, la frecuencia y relevancia con la que aparecieron en el análisis.

Tabla 5

Retos del emprendimiento femenino.

Código	Fundamentado
REF: Discriminación de género	25
REF: Exclusión de decisiones financieras	18
REF: Acceso limitado a financiamiento	17
REF: Recursos económicos	14
REF: Adaptación	13
REF: Colaboración	13
REF: Reconocimiento	12
REF: Gestión de proyectos	11
REF: Sostenibilidad	10
REF: Comunicación de logros	9
REF: Subestimación	9

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

Como se pudo observar en la Tabla 5, la discriminación de género emerge como el principal reto, fundamentado por 25 referencias, evidenciando barreras sistemáticas para mujeres emprendedoras debido a prejuicios y estereotipos. La exclusión de las decisiones financieras, con 18 referencias, resalta los desafíos que tienen las emprendedoras para desarrollarse profesionalmente, a la vez que el acceso limitado a financiamiento, con 17 referencias, describe entornos adversos para el crecimiento de sus emprendimientos. Conjuntamente, la disponibilidad de recursos económicos, con 14 referencias, señala la necesidad de abordar la brecha salarial y promover estrategias para el empoderamiento económico de las mujeres.

La adaptación y colaboración, con 13 referencias cada una, subrayan la necesidad de adaptarse a las necesidades cambiantes del mercado; a su vez, reconoce la importancia de la colaboración entre emprendedoras. El reconocimiento, con 12 referencias, refleja la importancia de visibilizar las contribuciones de las mujeres en roles creativos. La gestión de proyectos y la sostenibilidad, con 11 y 10 referencias respectivamente, son acciones clave para asegurar el éxito a largo plazo de los negocios liderados por mujeres. Finalmente, la comunicación de logros y subestimación, con 9 referencias cada una, subrayan la necesidad de desarrollar estrategias de comunicación eficaces para cambiar percepciones negativas y reconocer las aportaciones de las mujeres en los entornos empresariales. Ante esta realidad, es necesario promover la creación de redes y asociaciones de mujeres para fomentar la colaboración y el desarrollo profesional.

Tabla 6

Mitigación de la discriminación de género.

Código	Fundamentado
MDG: Liderazgo femenino	12
MDG: División del trabajo por roles y responsabilidades	10
MDG: Historias de mujeres líderes	10
MDG: Combatir descalificativos	6
MDG: Toma de decisiones empresariales	5
MDG: Perspectiva de género	4
MDG: Participación de mujeres socias	4
MDG: Estar preparada para enfrentar agravios	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

La Tabla 6 revela que los códigos Liderazgo femenino y División del trabajo por roles y responsabilidades son esenciales para mitigar la discriminación de género, con 12 y 10 referencias respectivamente. Estos resultados subrayan la importancia de promover y apoyar a las mujeres en roles de liderazgo y en la distribución equitativa de tareas dentro de las organizaciones, lo que contribuye a reducir las barreras sistemáticas y los prejuicios de género. Asimismo, destacan las Historias de mujeres líderes y Combatir descalificativos, con 10 y 6 referencias respectivamente, lo cual expone la necesidad de cambiar las percepciones y actitudes hacia las mujeres en el ámbito empresarial.

El cambio de narrativa requiere visibilizar a las mujeres que desafían los estereotipos de género y promueven una cultura de respeto e igualdad. La Toma de decisiones empresariales con 5 referencias, la Perspectiva de género y la Participación de mujeres socias con 4 referencias, son componentes necesarios para el empoderamiento de las mujeres emprendedoras. Mientras que la referencia Enfrentar agravios con una mención destaca la necesidad de proveer herramientas y recursos para manejar conflictos y descalificaciones.

También se elaboró un gráfico de red, con base en los códigos presentes en la categoría Mitigación de la discriminación de género, en ella se expresa el Liderazgo femenino como el código central con base en su enraizamiento (12 referencias). Con ello, se establecieron vínculos hacia otros códigos definiéndolos por la relación de empoderamiento, debido a que dichos códigos están ligados a estas mismas prácticas: Historias de mujeres líderes, Toma de decisiones empresariales, Participación de mujeres socias y Perspectiva de género. Dentro de la última se incluyeron las acciones Combatir descalificativos y Estar preparadas para enfrentar agravios, considerándose reactivas y proactivas respectivamente. Por último, la división del trabajo por roles y responsabilidades señala el compromiso de diseñar entornos laborales profesionales, justos y equitativos, con base en la perspectiva de género.

Figura 1*Red de prácticas de empoderamiento femenino.**Fuente:* elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.**Tabla 7***Resiliencia emprendedora.*

Código	Fundamentado
RE: Visión optimista de las oportunidades	9
RE: Autodeterminación para lograr éxito	8
RE: Dedicación al proyecto	6
RE: Adaptabilidad a las nuevas circunstancias	6
RE: Demostrar capacidades	3
RE: Perspectivas de crecimiento personal	3

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

La Tabla 7 identifica los códigos que contribuyen a la resiliencia emprendedora, clasificados según el número de referencias. El código Visión optimista de las oportunidades destaca con 9 referencias, subrayando la importancia de mantener una actitud positiva hacia el futuro y la capacidad de identificar oportunidades incluso en entornos adversos. La autodeterminación para lograr éxito sigue con 8 referencias, enfatizando la necesidad de una fuerte voluntad personal y motivación intrínseca para alcanzar metas empresariales. Ambos elementos son cruciales para superar los desafíos y mantener la perseverancia.

Los códigos Dedicación al proyecto y Adaptabilidad a las nuevas circunstancias tienen 6 referencias cada uno, indicando que la constancia en el trabajo y la flexibilidad para ajustarse a cambios son igualmente vitales para la sostenibilidad y éxito de los emprendimientos. Demostrar capacidades y Perspectivas de crecimiento personal, con 3 referencias cada uno, señalan que las emprendedoras deben evidenciar sus habilidades y competencias en espacios dominados por los hombres. A su vez, buscan el desarrollo personal continuo. En conjunto, estos códigos ofrecen una visión de los factores que fortalecen la resiliencia emprendedora, proporcionando datos para comprender el espíritu emprendedor de las mujeres en las industrias culturales y creativas.

Tabla 8

Ecosistema de emprendimiento femenino

Código	Fundamentado
EEF: Liderazgo femenino	12
EEF: Historias de mujeres líderes	10
EEF: Mujeres jóvenes	5
EEF: Variedad de perfiles profesionales	5
EEF: Producción o creación de bienes o servicios	5
EEF: Colaborar con mujeres	4
EEF: Compromiso social	4
EEF: Respeto por el medio ambiente	4
EEF: Monetización	3
EEF: Proyectos conjuntos	2
EEF: Conocimiento de programas de apoyo	1
EEF: Participación en asociaciones profesionales	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

La Tabla 7, destaca varios factores clave que contribuyen al desarrollo del Ecosistema de emprendimiento femenino. El código Liderazgo femenino se presenta como el más relevante, con 12 referencias, subrayando la importancia de fomentar y reconocer el liderazgo de las mujeres en el ámbito empresarial. Las Historias de mujeres líderes, con 10 referencias, también juegan un papel crucial al proporcionar modelos a seguir y fortalecer la narrativa del éxito femenino en los negocios.

Códigos como Mujeres jóvenes, Variedad de perfiles profesionales y Producción o creación de bienes y/o servicios, con 5 referencias cada uno, enfatizan la diversidad y el dinamismo necesarios para un ecosistema robusto. La colaboración y el compromiso social y ambiental son igualmente importantes, con Colaborar con mujeres, Compromiso Social y Respeto por el medio ambiente, cada uno con 4 referencias, destacando la interdependencia y responsabilidad colectiva en el emprendimiento femenino. Elementos como Monetización, con 3 referencias, Proyectos conjuntos, con 2 referencias, y Conocimiento de programas de apoyo y Participación en asociaciones profesionales, 1 referencia cada uno, subrayan requerimientos del ecosistema para desarrollar estrategias financieras sostenibles, redes de colaboración, y acceso a recursos y apoyo institucional. Este análisis revela una estructura multifacética que apoya y promueve el emprendimiento femenino, resaltando la interconexión de liderazgo, diversidad, colaboración y sostenibilidad.

Tabla 9

Recomendaciones clave para la resiliencia climática.

Código	Fundamentado
RCC: Conciencia ambiental	12
RCC: Iniciativas sustentables	7
RCC: Uso de papel	6
RCC: Tecnologías digitales	5
RCC: Buenas prácticas internacionales	4
RCC: California	3
RCC: Reúso de materiales	3
RCC: Afectaciones	2
RCC: Campañas de concientización	2
RCC: Manejo de desechos	2
RCC: Materiales no contaminantes	2
RCC: Recomendaciones para iniciativas	2
RCC: Comunidad	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

Finalmente, en la Tabla 9, se identificaron los códigos de Recomendaciones clave para la resiliencia climática. Entre los principales hallazgos,

emerge que el código más fundamentado fue la Conciencia ambiental, con 12 referencias. Esto sugiere que la sensibilización y educación sobre temas ambientales es crucial para fomentar prácticas resilientes al clima. Seguidamente, las Iniciativas sustentables cuentan con 7 referencias. Este código destaca la importancia de adoptar métodos de producción y consumo que reduzcan la huella ecológica y promuevan la sustentabilidad. El Uso de papel se refiere a la implementación de estrategias para minimizar el consumo de papel, fomentando el uso de medios digitales y reciclados. Esta práctica no solo ayuda a conservar los recursos naturales, sino que también reduce los residuos y las emisiones de carbono asociadas con la producción de papel. Por ejemplo, en el grupo focal una profesional de diseño señaló que:

casi no utilizamos papel y también nosotros eliminamos las tarjetas de presentación y solo usamos el código QR, esto también lo ponemos en práctica con nuestros clientes para educarlos y la verdad es que sí nos hacen caso (Agencia de marketing, grupo focal, 2024).

La adopción de Tecnologías digitales cuenta con 5 referencias. Este código incluye el uso de herramientas y plataformas digitales para mejorar la eficiencia energética, monitorizar el impacto ambiental y facilitar la comunicación y la educación ambiental. Por ejemplo, en la industria mueblera se utiliza software para crear planos de ensamble, así como routers de control numérico para hacer cortes y diseños complejos con alta precisión y repetibilidad. En palabras de una entrevistada:

Inicialmente, adquirimos cortadoras manejadas por computadora, pero enfrentamos dificultades para conectarlas, lo que resultó en una mala inversión. Sin embargo, posteriormente encontramos software que optimiza el uso de materiales como tableros, MDF y melamina, permitiéndonos economizar. Estos programas son cruciales cuando trabajamos con materiales que tienen vetas, ya que aseguran que todo esté calibrado y sincronizado correctamente, mejorando la eficiencia y la calidad de nuestros productos (Productora mueblera, entrevista personal).

Las buenas prácticas internacionales aparecen con 4 referencias, para mencionar la adopción o adaptación de estrategias exitosas implementadas en otros países. Estas prácticas pueden servir como modelos a seguir para

desarrollar políticas y programas locales efectivos de resiliencia climática. Las recomendaciones bajo el código California destacan los enfoques y medidas adoptadas en el estado de California, conocido por sus avanzadas políticas ambientales y climáticas, las cuales se vinculan a Baja California, dada la cercanía geográfica y en función del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Al respecto una entrevistada señaló:

mucha gente está promoviendo el uso de vehículos eléctricos, especialmente en California. Allí están ofreciendo muchos incentivos para que la gente compre autos eléctricos en lugar de los de combustión, como exenciones de impuestos y otros beneficios. También hay apoyos para poner paneles solares, con campañas muy fuertes que se intensificaron durante la pandemia (Productora multimedia, entrevista personal).

El Reúso de materiales implica la reutilización de recursos para reducir la demanda de nuevos materiales y minimizar los desechos. Esta práctica es esencial para una economía circular y sostenible. Las Afectaciones se refieren a los impactos negativos del cambio climático en las comunidades y el medio ambiente. Identificar y comprender estas afectaciones es crucial para diseñar medidas de mitigación y adaptación efectivas. En relación con este tema una entrevistada compartió que:

En la pandemia hubo escasez de materiales, nos obligó a reestructurar nuestras compras y buscar proveedores nacionales. Eso más la guerra comercial de Estados Unidos con China subió mucho los precios de materiales. A partir de los incendios subieron el precio de las maderas y derivados, por lo que estamos sujetos a condiciones climáticas (Productora mueblera, entrevista personal, 2024).

Por último, se describen los códigos que, aunque tuvieron 2 referencias, se consideran relevantes para la resiliencia climática. Las campañas de concientización son iniciativas destinadas a informar y educar al público sobre la importancia de la resiliencia climática y las acciones que pueden tomar para contribuir a ella. El manejo de desechos se centra en estrategias para gestionar los residuos de manera eficiente y ecológica, promoviendo el reciclaje, la reducción de desechos y la eliminación adecuada de residuos peligrosos. Las recomendaciones para iniciativas incluyen diversas sugerencias y guías para implementar iniciativas de resiliencia climática, basadas en el análisis y la experiencia de proyectos anteriores.

La Comunidad juega un papel crucial en la resiliencia climática, ya que la colaboración y el compromiso comunitario son esenciales para el éxito de cualquier programa ambiental. El uso de materiales no contaminantes es una práctica que busca minimizar el impacto ambiental mediante la selección de materiales ecológicos y seguros para el medio ambiente.

Desde una perspectiva integral, las recomendaciones clave para la resiliencia climática destacan la conciencia ambiental y las iniciativas sostenibles como pilares fundamentales. A estos, se suman el uso eficiente de recursos y la adopción de tecnologías digitales. Estos hallazgos subrayan la necesidad de acciones específicas y coordinadas para enfrentar los desafíos del cambio climático.

Discusiones

Aquí se ofrece una explicación detallada sobre los hallazgos, se comparan con estudios previos relevantes (los similares y los contradictorios) y se discuten las implicaciones de los resultados. Esto ayuda a contextualizar los nuevos resultados y a evaluar su consistencia o contradicción con la literatura existente. Se profundiza en la interpretación de los resultados, explicando su significado y relevancia en el contexto de la investigación. Se pueden identificar patrones, tendencias o anomalías y ofrecer explicaciones posibles para ellos. Se discuten las implicaciones prácticas, teóricas o metodológicas de los hallazgos. Esto puede incluir cómo los resultados contribuyen, su relevancia para la práctica profesional o su impacto en la comprensión del fenómeno. Se señalan las limitaciones del estudio, como posibles sesgos, restricciones metodológicas o aspectos no considerados. Es importante concluir con una serie de propuestas, producto de la saturación de respuestas en este eje.

La triangulación metodológica realizada a partir de la codificación de datos en ATLAS.ti y la revisión de literatura sobre resiliencia climática y género proporciona una visión comprensiva y holística sobre las recomendaciones clave para fomentar la resiliencia climática. Este análisis destaca la intersección crucial entre educación ambiental, sostenibilidad y equidad de género, subrayando la necesidad de enfoques integrados y equitativos en las estrategias de resiliencia climática.

Retos del emprendimiento femenino

El emprendimiento femenino enfrenta múltiples retos, siendo la discriminación de género el más significativo, evidenciando barreras sistemáticas y prejuicios que limitan el acceso de las mujeres a financiamiento y su reconocimiento en entornos empresariales dominados por hombres (Mira et al., 2016). Otro reto es el acceso limitado a financiamiento, que refleja las desigualdades globales descritas por Solanas (2020). Las barreras sistemáticas y los prejuicios en la toma de decisiones financieras y roles de liderazgo, evidenciados con múltiples referencias, subrayan la necesidad de entornos inclusivos que promuevan el liderazgo femenino. La conceptualización de la igualdad de género como un bien público global resalta la importancia de políticas que mitiguen estas barreras estructurales en contextos empresariales dominados por hombres.

Además, las representaciones mentales sobre la equidad de género, analizadas por Winfield et al. (2017), muestran la influencia de estereotipos que limita la disponibilidad de recursos y la participación de las mujeres emprendedoras. El análisis de los datos revela la persistencia de roles tradicionales, subrayando la necesidad de estrategias para combatir descalificativos y promover la visibilidad de mujeres líderes. Al fomentar una cultura de valores que apoye la equidad de género, se puede avanzar en la creación de condiciones más justas para las mujeres emprendedoras, facilitando su desarrollo y participación en el ámbito empresarial.

Las estrategias para mitigar la discriminación de género en las industrias culturales y creativas son vitales para promover el empoderamiento de las mujeres y la resiliencia climática. Según la literatura revisada, las ICC tienen el potencial de promover cambios sociales significativos a través de sus productos y servicios creativos (Zhao, 2021). Para los emprendimientos en las ICC, es esencial crear espacios de trabajo inclusivos y sensibilizados con la perspectiva de género, implementar políticas de igualdad de oportunidades y ofrecer oportunidades de desarrollo profesional. Estas estrategias son efectivas para atraer y retener a mujeres en el sector, promoviendo una mayor diversidad y creatividad.

Además de invertir en el desarrollo de habilidades y la formación continua de mujeres, junto con políticas efectivas para abordar el acoso y la

discriminación, es esencial para promover la equidad de género en las ICC (Mira et al., 2016). Al mismo tiempo, promover la concientización y acción sobre el cambio climático a través de productos y servicios creativos también puede inspirar estilos de vida más sostenibles. Estas estrategias, al abordar tanto la equidad de género como la resiliencia climática, son fundamentales para enfrentar los desafíos identificados en las ICC.

Conciencia ambiental

El análisis revela que la conciencia ambiental es el código más fundamentado, con 12 menciones, lo que subraya su importancia central en la promoción de prácticas resilientes al clima. Este hallazgo es consistente con la literatura, que enfatiza la relevancia de la sensibilización y la educación ambiental para fomentar una respuesta eficaz al cambio climático (ONU, 2022). La educación ambiental no solo incrementa el conocimiento y la responsabilidad de la población respecto al medio ambiente, sino que también promueve la participación equitativa de género en las actividades de resiliencia climática (Dankelman y Naidu, 2020). La integración de la perspectiva de género en los programas de educación ambiental puede amplificar su impacto y asegurar una participación inclusiva en las iniciativas de adaptación al cambio climático.

Iniciativas sostenibles

Las iniciativas sostenibles, con 7 menciones en el análisis, destacan como proyectos esenciales diseñados para ser ambientalmente responsables y económicamente viables a largo plazo. La literatura respalda esta visión, señalando que las mujeres desempeñan un papel crucial en la implementación de iniciativas sostenibles debido a sus roles en la gestión de recursos domésticos (Santos y Klasen, 2021). Además, el empoderamiento económico de las mujeres mejora la sostenibilidad de estas iniciativas, proporcionando beneficios significativos tanto a nivel comunitario como global (Anten, 2020). Por lo tanto, es imperativo que las estrategias de sostenibilidad consideren la equidad de género para maximizar su efectividad y sostenibilidad a largo plazo.

Uso de papel y tecnologías digitales

La minimización del uso de papel, fomentada mediante la adopción de tecnologías digitales, es una estrategia clave identificada en el análisis (6 menciones). No obstante, la revisión de literatura destaca una brecha de género en el acceso a la tecnología, lo cual puede limitar la efectividad de esta estrategia (ONU, 2022). Promover el acceso equitativo a tecnologías digitales para mujeres es esencial para asegurar que ambas partes puedan beneficiarse de la digitalización en prácticas sostenibles (LaPierre, 2023). La adopción de tecnologías digitales no solo mejora la eficiencia energética y la monitorización del impacto ambiental, sino que también empodera a las mujeres, proporcionando herramientas para la gestión de recursos y la toma de decisiones (Leder, 2016; Ferguson et al., 2021).

Buenas prácticas internacionales y el caso de California

La adopción y adaptación de buenas prácticas internacionales, incluyendo las avanzadas políticas ambientales de California, son cruciales para desarrollar estrategias locales efectivas de resiliencia climática (4 menciones). La literatura sugiere que las políticas inclusivas de género, como las implementadas en California, pueden servir de modelo para otras regiones (ONU, 2022). Asegurar que las mujeres sean consideradas en la creación y adaptación de estas políticas es fundamental para su éxito y sostenibilidad (Webb, 2015). El enfoque en políticas avanzadas y modelos exitosos ofrece valiosas lecciones para la implementación de estrategias de resiliencia climática que sean inclusivas y efectivas.

Reflexiones finales

La integración de los resultados de la codificación y la revisión de la literatura subraya la importancia de una acción colectiva y coordinada para enfrentar los desafíos del cambio climático. La conciencia ambiental y las iniciativas sostenibles se destacan como pilares fundamentales, mientras que la adopción de tecnologías digitales y la incorporación de buenas prácticas internacionales son esenciales para mejorar la eficacia de las estrategias de

resiliencia climática. La equidad de género emerge como un componente crítico en estas estrategias, ya que empoderar a las mujeres y asegurar su participación equitativa en todos los niveles de decisión y acción es vital para construir una resiliencia climática inclusiva y efectiva. Abordar la igualdad de género no solo es una cuestión de justicia social, sino también un imperativo para el desarrollo sostenible y la eficacia de las iniciativas de resiliencia climática (Santos y Klasen, 2021; ONU, 2022).

